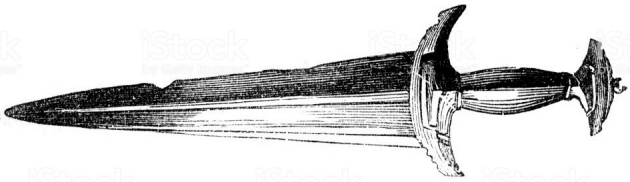
RENDIRSE JAMÁS



Recopilación de declaraciones y cartas de anarquistas prisionerxs de la guerra social

ÍNDICE

Declaración de Alfredo Cospito.....4

Escrito de Lisa, anarquista presa
en Aachen por atraco.....15

Declaración de Nikos Romanos. Preso anarquista.....17

Declaración política de Panagiotis Argyrou para el juicio
por el intento de fuga de la CCF.....21

Discurso ante el Juez por los hechos del 29-M.....37

Carta de Cedar sobre los cargos de conspiración, la cárcel
de Baton y la solidaridad.....42

Unas palabras previas...

Esta recopilación que tienes entre tus manos surge en la Semana de Solidaridad Internacional con lxs Anarquistas Presxs. Hemos decidido recolectar declaraciones de compañerxs ante los rastreros juzgados que pretendían imponerles castigo, o cartas reflexionando desde dentro de los muros. Sus afiladas palabras cortan con determinación, manteniéndose firmes ante la fuerza moral de la ley y sus secuaces. Este punto de no retorno que nos caracteriza a lxs anarquistas, donde claudicar significa dejar de vivir, se transmite no sólo con las acciones por las que fueron encerradxs físicamente sino también por su actitud combativa contra las personas que ostentan el poder de sus cuerpos en esos momentos.

No tenemos que tener afinidad con todo lo que aquí se expresa, simplemente queremos plasmar su fuerza de forma tangible como forma de solidaridad. Desde aquí, en las calles, ahora y siempre mandamos ánimo y rabia a Lisa, a lxs compas de Scripta Manent, a lxs 9 de Turín, a todxs lxs detenidxs a causa de las revueltas del G20, a lxs encarceladxs a causa de los sucesos del 1 Mayo de Yogyakarta, a Juan Aliste y Marcelo Villarroel, a lxs presxs de CCF y a todxs los compañerxs represaliadxs alrededor del globo a quienes no podemos mencionar porque necesitaríamos miles de páginas.

¡Rabia y ataque contra toda dominación!
¡Abajo los muros que encierran nuestras vidas!

Solidarixs Anónimxs, Agosto 2018

DECLARACIÓN DE ALFREDO COSPITO

El 16/11/2017 comenzó el juicio SCRIPTA MANENT en la sala búnker de la cárcel "le Valette" de Turín. El compañero anarquista Alfredo Cospito leyó una larga declaración sin estar presente en la sala, sometido a videoconferencia en la sección Alta Seguridad 2 de la prisión de Ferrara.

Benevento, 14 de agosto de 1878 – Turín 16 de noviembre de 2017

Juicio a los malhechores

"La unión es sólo uno de tus instrumentos, es la espada con la que aumentas el filo de tu fuerza natural; la unión existe gracias a ti. Sin embargo la sociedad reclama mucho de ti y existe también sin ti; en definitiva, la sociedad es sagrada, la unión es tuya; la sociedad te utiliza, la unión la utilizas tú"

Stirner

"Señores, el tiempo de vida es breve… si vivimos, vivamos para pisotear a los reyes"

Shakespeare, Enrique IV

"Me lamento de cada crimen que en mi vida no cometí, me lamento de cada deseo que en mi vida no satisfice"

Senna Hoy

Quiero ser lo más claro posible, que mis palabras suenen como una admisión de culpabilidad. En la medida en que sea posible pertenecer a un instrumento, a una técnica, con altivez y orgullo reivindico mi pertenencia a la FAI-FRI. Con altivez y orgullo me reconozco en su historia entera. Formo parte de ella a todos los efectos y mi contribución lleva la firma del "Núcleo Olga".

Si esta farsa se hubiese limitado a Nicola y a mí hoy habría guardado silencio. Pero habéis involucrado una parte significativa de todos aquellos que en estos años nos han dado su solidaridad, entre ellos mis afectos más queridos. Llegados a este punto no puedo abstenerme de decir la mía, callando me haría cómplice del infame intento por vuestra parte de golpear a bulto a una parte importante del movimiento anarquista. Compañeras y compañeros llevados a rastras tras los barrotes y procesados no por lo que han hecho sino por lo que son: anarquistas. Procesados y detenidos no por haber reivindicado, como hice yo, con el acrónimo FAI-FRI, sino por haber participado en asambleas, escrito en publicaciones y blogs o simplemente por haber dado solidaridad a compañeros durante un juicio.

No haré de adalid de estos compañeros/as. En una época en que las ideas no cuentan ser procesados y detenidos por una idea deja patente la fuerza rompedora que una cierta visión de la anarquía continúa teniendo y mucho dice también sobre la carcasa vacía que es la democracia y las denominadas libertades democráticas. Tenéis vuestros motivos, no lo niego, en el fondo no existen anarquistas buenos, en cada anarquista anida el deseo de arrojaros de ese asiento.

Por mi parte ningún intento de hacer pasar la FAI-FRI por una asociación recreativa o club de las jóvenes marmotas. Quien ha hecho uso de este instrumento o, como diríais vosotros, carentes de anarquía, "quien es de la FAI-FRI", lo reivindica con la cabeza alta como mis hermanos y hermanas detenidos en el pasado, como yo mismo en Génova hace unos años y hoy en esta sala. Es nuestra historia la que os lo enseña, historia que estamos pagando, jamás mártires, jamás rendidos, con años de cárcel y aislamiento en medio mundo. Quien no forma parte de ésta nuestra historia, arrastrado encadenado ante

vosotros, calla por solidaridad, por afecto, por amor, por amistad, sentimientos estos impensables, incomprensibles para vosotros, servidores del estado. Vuestra "justicia" es imposición del más fuerte sobre el más débil. Os garantizo que en este juicio, entre los imputados, rastreros y oportunistas no hallaréis.

El precio de la dignidad es incalculable y sus dones son desesperados y costosos más allá de todo límite e imaginación y vale la pena siempre pagar ese precio, y yo estoy dispuesto a pagarlo en todo momento. Para vosotros no debería tener ninguna importancia si fui realmente yo quien puso esas bombas. Porque me siento de todas formas cómplice de esos hechos así como de todas las acciones reivindicadas como FAI-FRI. Aún más porque las acciones de las que me acusáis son todas en solidaridad con migrantes y anarquistas presos y las comparto plenamente. Cómo no sentirme cómplice cuando esas explosiones fueron para mí como destellos de luz en la oscuridad.

Por muy estúpido que os pueda parecer, para mí existe un antes y un después de la FAI. Un antes en el que estaba fanática y estúpidamente convencido de que sólo las acciones no reivindicadas tendrían una utilidad, una reproducibilidad, convencido de que la acción destructiva debía hablar necesariamente por sí misma y que todo acrónimo era el estiércol del demonio. Un tiempo después en el que, con el pistoletazo a Adinolfi, puse en cuestión estos dogmas insurreccionalistas alcanzando a concretar estas mis nuevas convicciones en una acción. Poca cosa, diría alguien, y sería cierto si tras ese simple acrónimo no hubiese un método que podría realmente para nosotros, anarquistas de praxis, marcar la diferencia fuera y más allá de represión, represiones y salas de tribunal.

A pesar de lo limitada que haya sido mi contribución, a pesar de que haya llegado tarde, me siento cómplice en todo y para todo de los hermanos y de las hermanas que iniciaron este camino. Quiénes quiera que sean, dónde quiera que estén, espero que no me guarden rencor si hago mías sus acciones, me representan. Poco importa si no les he mirado nunca a los ojos, he leído sus palabras de fuego, las he compartido, apruebo sus acciones y eso me basta, en mí ningu-

na voluntad de apropiación, más bien una fuerte altiva voluntad de compartir responsabilidad. Jueces, me habría gustado escupiros a la cara (como hice en Génova) una responsabilidad directa mía en los hechos que me imputáis, pero no puedo apropiarme de méritos y honores que no son los míos, sería forzar demasiado. Deberéis y deberé contentarme con la que vosotros, en vuestro lenguaje impregnado de autoritarismo, definiríais "responsabilidad política". No desesperéis, con lo buenísimos que sois inventando pruebas graníticas a pesar de que sean estrambóticas y resucitando maravillosos ADN inconsistentes por su olvido en causas archivadas en el pasado, no tendréis ninguna dificultad en llevaros a casa un bonito botín de años de cárcel. Y además, si de verdad queréis saberlo, una condena me la merezco del todo, aunque sólo sea por mi adhesión a la FAI-FRI, adhesión a un método, no a una organización, por no hablar encima de mi firme concreta voluntad de destruiros y de destruir todo lo que representáis.

Habéis atacado a lo loco entre mis afectos más queridos, parentescos, amistades, de forma despiadada. Los escrúpulos morales no son vuestro fuerte, habéis extorsionado, amenazado, usado el alejamiento de niños de sus madres y padres como instrumento de coerción y chantaje. Compañeras y compañeros que nada tienen que ver con la FAI-FRI llevados a rastras ante vosotros con acusaciones y pruebas banales. Uno de los motivos, no el principal, por el que reivindiqué la FAI-FRI fue el de no exponer el movimiento anarquista a una fácil criminalización.

Hoy me encuentro nuevamente en un tribunal contrarrestando vuestra represalia, vuestro mezquino intento de poner en el banco de acusados "Croce Nera", periódico histórico del movimiento anarquista que, con sus altos y bajos, desde los años sesenta desarrolla su papel de apoyo a los prisioneros de guerra anarquistas. En vuestros delirios fascistoides intentáis hacer pasar "Croce Nera" por órgano de prensa de la FAI-FRI.

No habíais llegado a tanto ni siquiera en 1969 en plena campaña antianarquista. En esa época vuestros colegas, una vez conseguida la

libra de carne humana con el asesinato del fundador de la Cruz Negra italiana, Pinelli, se limitaron a la incriminación individualizada de compañeros por hechos específicos, sabemos todos cómo acabo después la cosa. Hoy que la sangre escasea vosotros no os limitáis a las acusaciones específicas a cuatro compañeros sino que vais más allá, hasta llegar a criminalizar una franja entera del movimiento. Todos aquellos que forman parte de la redacción de "Croce Nera", que han escrito en ella o que incluso sólo han asistido a sus presentaciones públicas, en vuestra óptica inquisitorial forman parte todos de la FAI-FRI. Mi orgullosa participación en la redacción de "Croce Nera" y de otros periódicos anarquistas no hace de estas publicaciones órganos de prensa de la FAI-FRI. Mi participación es individual, cada anarquista es una mónada, una isla aparte, su contribución es siempre individual. Me valgo del instrumento FAI-FRI sólo para hacer la guerra. El uso de este instrumento, la adhesión al método que conlleva, no involucra toda mi vida de anarquista, no involucra en nada a los demás redactores de los periódicos con los que colaboro. Una característica de mi anarquía es lo multiforme de las prácticas puestas en escena, todas bien distintas. Yo respondo sólo por mí, cada cual responde por sí mismo. No me interesa conocer a quien reivindica con el acrónimo FAI-FRI, con ellos me comunico sólo a través de las acciones y delas palabras que las siguen. Considero contraproducente conocerles personalmente y ni siquiera voy a buscarlos, mucho menos para hacer un periódico juntos.

Mi vida de anarquista, también aquí en prisión, es mucho más compleja y diversa que un acrónimo y que un método y lucharé hasta el extremo a fin de que el cordón umbilical que me liga al movimiento anarquista no sea cercenado por el aislamiento y por vuestras cárceles. Metéoslo bien en la cabeza,la FAI-FRI, sin desmerecer la contrainformación, no edita periódicos y blog. No necesita espectadores o forofos o especialistas de la contrainformación, no basta con mirarla con simpatía para formar parte de ella, es necesario ensuciarse las manos con las acciones, arriesgar la vida, ponerla en juego, creérselo verdaderamente. Incluso cabezas maltrechas por el autoritarismo

como las vuestras deberían haberlo comprendido, de la FAI-FRI sólo forman parte los anónimos hermanos y hermanas que atacan usando ese acrónimo y los presos/as anarquistas que reivindican su pertenencia, lo demás son generalizaciones e instrumentaciones concebidas para la represión.

Aprovecho ahora la ocasión que con este juicio me dais para quitarme la mordaza asfixiante de la censura y decir la mía sobre temas que me atenazan con la esperanza de que mis palabras puedan llegar, más allá de estos muros, a mis hermanos y hermanas.

Mi "comunidad de pertenencia" es el movimiento anarquista con todas sus componentes y contradicciones. Ese mundo rico y variado en el que he vivido los últimos treinta años de mi vida, vida que no cambiaría por ninguna otra. He escrito en periódicos anarquistas, continúo escribiendo en ellos, he participado en manifestaciones, enfrentamientos, ocupaciones, he realizado acciones, he practicado la violencia revolucionaria. Mi "comunidad de referencia" son todos aquellos hermanos y hermanas que usan el método FAI-FRI para comunicarse, en mi caso, sin conocerse, sin organizarse, sin coordinarse, sin ceder libertad alguna. Jamás he confundido los dos planos, la FAI-FRI es simplemente un instrumento, uno de tantos a disposición de los/as anarquistas. Un instrumento únicamente para hacerla guerra. El movimiento anarquista es mi mundo, mi "comunidad de pertenencia", el mar en que nado. Mi "comunidad de referencia" son los individuos, núcleos de afines, las organizaciones informales (coordinaciones de varios grupos) que se comunican, sin contaminarse, a través del acrónimo FAI-FRI hablándose por medio de las reivindicaciones que siguen a las acciones. Un método éste que dota incluso a mí anticivilización, antiorganización, individualista, nihilista, unir fuerzas con otros individuos anarquistas, organizaciones informales (coordinaciones de varios grupos), núcleos de afines, sin ceder su libertad, sin renunciar a mis personales convicciones y tendencias: me defino anticivilización porque creo que el tiempo de que disponemos es limitadísimo antes de que la tecnología, tomando consciencia de sí misma, domine a la raza humana.

Me defino antiorganización porque me siento parte de la tradición antiorganización ilegalista del movimiento anarquista; creo en las relaciones fluidas, libres, entre anarquistas, creo en el libre acuerdo, en la palabra dada. Me defino individualista porque por mi naturaleza no podría delegar jamás poder y decisiones a otros, jamás podría formar parte de una organización por informal o específica que sea.

Me defino nihilista porque he renunciado al sueño de una futura revolución por la revuelta ahora, ya. La revuelta es mi revolución y la vivo cada vez que me enfrento con violencia a lo existente. Creo que nuestra tarea principal hoy es la de destruir. Gracias a las "campañas de lucha" de la FAI-FRI me regalo la posibilidad de potenciar, volviéndola más incisiva, mi acción. "Campañas de lucha" que deben necesariamente rebosar de acciones que llaman a más acciones, no por convocatorias o asambleas públicas, cortando así de raíz mecanismos políticos de autoridad de los que las asambleas del movimiento están llenas. La única palabra que cuenta es la de quien golpea concretamente. El método asambleario, a mi parecer, es un arma roma para hacer la guerra, inevitable y fructífera en otros ámbitos. Adhiriéndome con mis fuerzas a las "campañas de lucha" de la FAI-FRI, en mi caso como individualista sin formar parte de ninguna organización informal (coordinación de varios grupos), usufructo de una fuerza colectiva que es algo más y diferente que la simple suma matemática de las respectivas fuerzas desatadas por los respectivos grupos afines, individuos y organizaciones informales. Esta "sinergia" actúa de modo tal que "el todo", la FAI-FRI, sea algo más que la suma de los sujetos que la componen. Todo ello salvaguardando su autonomía individual gracias a la falta total de ligámenes directos, conocimiento, de los grupos y organizaciones informales e individualidades anarquistas que firman con ese acrónimo.

Nos dotamos de un acrónimo en común para dar la posibilidad a los individuos, grupos, organizaciones informales de adherirse y reconocerse en un método que salvaguarda de forma total sus propios proyectos particulares, quien reivindica como FAI-FRI se adhiere a ese método. Nada ideológico y político, sólo un instrumento (reivin-

dicación a través de un acrónimo) producto de un método (comunicación entre individuos, grupos, organizaciones informales mediante las acciones) que tiene el objetivo de reforzar el momento de la acción sin homologar, allanar. El acrónimo es importante, garantiza una continuidad, estabilidad, constancia, crecimiento cuantitativo, una historia reconocible pero en realidad la auténtica fuerza, lo que lo cambia todo, consiste en el método simple, lineal, horizontal, absolutamente anarquista de la comunicación directa a través de las reivindicaciones sin intermediarios, sin asambleas, sin conocerse, sin exponerse excesivamente a la represión, comunica sólo quien actúa, quien se la juega con la acción. Es el método la auténtica innovación.

El acrónimo se vuelve contraproducente si rebasa el cometido para el que ha nacido, es decir reconocerse como hermanos y hermanas que adoptan un método. Ahí todo. La práctica es nuestro reactivo, es en la práctica como se testa la eficacia de un instrumento. Es necesario tener encuenta que la experiencia FAI-FRI, en continua evolución, nos pone ante transformaciones repentinas, caóticas; no es necesario quedarse descolocados ante ellas. El inmovilismo y el estatismo representan la muerte, nuestra fuerza es la exploración de nuevos caminos. El futuro de esta experiencia no está, ciertamente, en una mayor estructuración, sino en el intento, lleno de perspectivas, de colaboración entre anarquistas individuales, grupos de afines, organizaciones informales, sin que nunca se contaminen entre sí. Las instancias de coordinación deben permanecer dentro de la respectiva organización informal, entre los respectivos grupos o núcleos que la componen, sin desbordarse al exterior, sin involucrar las otras organizaciones informales FAI-FRI y, sobre todo, a los grupos y anarquistas individuales FAI-FRI que de lo contrario verían minada desde la base su autonomía, su libertad, el propio sentido de su actuar fuera de organizaciones y coordinaciones. Sólo así, si se crean dinámicas autoritarias dentro de un grupo, de una organización, quedarán circunscritas a allí donde han nacido, evitando el contagio. No existe un todo único, no existe una organización llamada FAI-FRI, existen individuos, grupos afines, organizaciones informales, todas bien distin-

tas que se comunican a través del acrónimo FAI-FRI, sin nunca entrar en contacto entre sí. Se ha escrito y dicho mucho sobre las dinámicas internas de los grupos de afinidad, sobre la organización informal y la acción individual. La comunicación entre estas prácticas, por el contrario, nunca se ha explorado, nunca se ha tomado en consideración. La FAI-FRI es el intento de poner en práctica esta comunicación. Acciones individuales, grupos de afinidad, organizaciones, forman de hecho todos en conjunto parte de esos instrumentos de los que históricamente se han dotado los anarquistas. Cada uno de estos instrumentos tiene sus ventajas y sus inconvenientes. El grupo de afinidad une la velocidad operativa, debida al gran conocimiento entre los afines, con una cierta potencia debida a la unión de varios individuos. Sus grandes cualidades: libertad del individuo garantizada y notable resistencia a la represión. Cualidades debidas al exiguo número de afines y al gran afecto y amistad que necesariamente les liga. La organización, en nuestro caso informal (coordinación de varios grupos), garantiza una fortísima disponibilidad de medios y fuerza, pero una vulnerabilidad elevada debida a la necesaria coordinación (conocimiento) entre grupos o núcleos, golpeado uno se arriesga el "efecto dominó", caen todos. Desde mi punto de vista la libertad individual se enfrentará por fuerza mayor con los mecanismos decisionales colectivos ("reglas" de funcionamiento de la organización).

Este aspecto representa una drástica reducción de libertad y autonomía indigerible para un anarquista individualista. La acción individual garantiza una velocidad operativa elevada, una impredecibilidad muy alta, una fortísima resistencia a la represión y sobre todo una total libertad, el individuo no debe rendir cuentas a nada ni a nadie salvo a su propia conciencia. Un gran defecto: la baja potencialidad operativa, se dispone con seguridad de menos medios y de posibilidades de llevar adelante operaciones complejas (cosa que por el contrario una organización informal, si hay voluntad y firmeza, puede hacer con cierta facilidad). Experimentar la iteración entre maneras de moverse tan radicalmente diferentes, ésta es la innovación, la novedad capaz de descolocar y de volvernos peligrosos. Ninguna

ambigua mescolanza, grupos, individuos, organizaciones informales, no deben jamás entrar en contacto directo. A cada cual lo suyo, los híbridos nos debilitarían. Unidos más que por un acrónimo, por un método. La FAI-FRI proporciona la manera de unir fuerzas sin que se desnaturalicen mutuamente. Ningún moralismo o dogmatismo, cada cual se relaciona libremente como quiere, probablemente será la mezcla de todo esto lo que marcará la diferencia.

Ninguna coordinación fuera de la respectiva organización informal (porque la coordinación incluye el conocimiento físico entre todos los grupos y organizaciones volviéndolos permeables a la represión), ninguna superestructura homologante, hegemónica, que aplaste individuos o grupos afines. Quien experimenta en su propia actuación la organización informal no debe imponer fuera de ella su manera de moverse, así como los respectivos individuos de acción y los grupos de afinidad "solitarios" no deben clamar traición a la idea si hermanos y hermanas actúan en formaciones compactas y organizadas. Naturalmente éste es sólo mi punto de vista y vale para lo que vale.

Para acabar bien os diré que en vuestro código penal me meo con despreocupación y alegría. Poco importa qué decidiréis en lo que me respecta, mi destino permanecerá bien firme en mis manos. Tengo buenas espaldas, o al menos creo tenerlas, y vuestra cárcel y vuestro aislamiento no me dan miedo, estoy listo para afrontar vuestras represalias jamás domado, jamás rindiéndome.

Larga vida a la FAI-FRI

Larga vida a la CCF

¡Muerte al Estado!

¡Muerte a la civilización!

¡Viva la Anarquía!

Alfredo Cospito

GLOBAL WEEK OF SOLIDARITY
WITH ANARCHIST PRISONERS

FOR SOCIETY
WITHOUT PRISON AND STATE

AUGUST 23–30

WWW.SOLIDARITY.INTERNATIONAL

ESCRITO DE LISA, ANARQUISTA PRESA EN AACHEN POR ATRACO

Queridxs compañerxs,

Me gustaría agradeceros de nuevo vuestra solidaridad y el apoyo que habéis expresado, de distintas formas, desde el inicio y especialmente durante este juicio, tanto dentro de la sala de los juzgados como desde la lejanía.

En tantos momentos estos gestos me han regalado energía y calor y, evidentemente, alentaron mi convicción de que la lucha siempre seguirá, en cualquier condición e independientemente de los obstáculos que se pongan en el camino.

Justamente porque sé exactamente cómo funciona la justicia y la manía persecutoria del Estado, y ya que en este juicio el tribunal, la fiscalía, los maderos y la prensa necesitaban culpables, siento un montón de rabia. Una rabia hacia ese mundo miserable y totalmente desigual en el que se nos impone el derecho de los poderosos. Una rabia hacia ese sistema del castigo, de la opresión y del confinamiento de todxs aquellxs que no caben en él. Una rabia por toda la manipulación, la farsa y la mentira con que se alimenta la opinión pública… y por supuesto, más rabia por tantas otras cosas.

Esta vez me ha tocado a mi, pero en otros momentos les tocará a otrxs y tal vez incluso a cada unx de nosotrxs, especialmente quienes siguen su camino con dignidad y fuerza. Pero no dejaremos que nos doblegue el Estado y sus secuaces.

La cárcel nunca es el final; estas condiciones agravadas nos ani-

man todavía más a seguir defendiendo la vida y los valores que representamos.

La lucha continúa, – tanto aquí dentro como fuera-, hasta que se derrumben todas las prisiones y todas las formas de dominación y autoridad queden destruidas.

¡Muchísima fuerza y solidaridad a todxs lxs compañerxs presxs y perseguidxs en todas partes!

Libertad para todxs.

Lisa,
Junio de 2017.

DECLARACIÓN DE NIKOS ROMANOS. PRESO ANARQUISTA.

La anarquía vencera!!!

Declaración de Nikos Romanos en el juzgado especial por los atracos de Filotas (pueblo cerca de Florina) y Pyrgetos (pueblo cerca de Larisa), el choque armado en Pefki y los hallazgos en las redadas en casas de Volos y Kalithea (barrio ateniense).

El objetivo de esta declaración es dejar claras las intenciones sobre ustedes y su tribunal.

Las acciones que no se combinan con palabras para que quede claro el significado de su contenido conducen a la confusión, mientras que las palabras que no van acompañadas de acciones tienen el significado vacío de una neutralidad parloteadora.

Yo me encuentro aquí como su enemigo declarado y no arrepentido, no mendigo su indulgencia, no busco el diálogo con ustedes ni sus semejantes. Mis valores se encuentran en guerra con los de ustedes, por eso, cada frase que pronuncio en su contra es una navaja que raja las máscaras de su hipocresía y deja clara la posición y el papel de cada uno de nosotros.

Añaden ustedes cientos de páginas de expedientes y abren continuamente nuevos casos para enterrarnos decenas de años en las cárceles de su democracia.

Se preparan para imponernos “condiciones especiales de encierro” que es el único golpe jurídico que faltaba del panteón de los “tratamientos especiales” (traslados, juzgados, legislaciones) que realizan para combatirnos.

Las leyes simples de la física dicen que la consecuencia de la acción es la reacción.

Fuera de esta sala judicial, en lugares libres, existen personas que se rebelan, compañerxs para mí, terroristas para ustedes, que no van a tolerar nuestra exterminación sin antes hacerles sangrar a ustedes y a sus jefes políticos.

Si quieren, se lo pueden tomar como una amenaza.

Yo creo que es la cínica realidad. Cada elección tiene su precio. Me imagino que como jueces y siervos de la ley estarán de acuerdo conmigo en esto.

Pero, echemos una rápida mirada a su admirable mundo. Nos encontramos en la época de la velocidad. Todo se mueve rápido creando continuamente condiciones de emergencia. La velocidad del tiempo histórico ya se ha descarrilado, la información y las noticias viajan en fracciones de segundo, la tecnología y la ciencia progresan a ritmos agigantados.

Junto a esto, las contradicciones de la civilización contemporánea estallan cada vez con más frecuencia. Decenas de incendios se prenden en ciudades en las que todo parecía tranquilo, amenazando con esparcir el caos en el orden organizado del sistema.

Acontecimientos como estos crean condiciones que nos sirven. Construimos puentes de comunicación con personas tras las barricadas para que las acciones de violencia se vuelvan parte de un contexto político más específico abriendo, así, la perspectiva de su paso al combate por la revolución anarquista.

Ahí donde la ira se combina con la conciencia.

Ahí donde se encuentran las personas a las que la llama de la libertad les quema las entrañas.

Es allí donde se encuentran también las huellas de mi propia revuelta.

Anarquista, porque es enemiga de toda autoridad reproducida

por el ser humano, permanente, porque no tiene como objetivo la reforma, sino la destrucción, existencial porque, a través de la revuelta, se exteriorizan todos esos bellos sentimientos que queremos que se extiendan en los corazones de lxs amotinadxs.

Por supuesto, la calidad de vida se mide en instantes y sentimientos.

En base a esta descripción esquemática, ustedes entienden que no hay forma de parar lo inevitable. El choque de nuestros mundos.

Por eso, declaraciones como esta tienen justo este objetivo, mandar un mensaje claro.

Ustedes no pueden doblegarnos, no pueden parar la tormenta que se acerca.

Los tiempos requieren reflexión, cuidado y lucha continua con todos los medios.

¡Ni un paso atrás!

Más violencia contra el Estado y el Capital.

Fuerza a lxs guerrillerxs anarquistas buscadxs Nikos Maziotis y Pola Roupa.

Fuerza a todxs lxs compas que están en la clandestinidad.

¡Métanse el dinero de la recompensa por el culo!*

¡Viva la anarquía!

Nikos Romanos
03/02/14

** El ministro de orden público anunció, a finales de enero, que ofrecería cuatro millones de euros de recompensa a quien diera pistas del paradero de Christodoulos Xiros (miembro de la organización de guerrilla marxista-leninista 17N en fuga), Nikos Maziotis, Pola Roupa y las dos personas que ejecutaron a los dos neonazis de Amanecer Dorado el 1 de noviembre de 2013.*

DECLARACIÓN POLÍTICA DE PANAGIOTIS ARGYROU PARA EL JUICIO POR EL INTENTO DE FUGA DE LA CCF

Mirando atrás…

"Se nos da nuestra vida sólo una vez, como una oportunidad única. Nunca va a existir de nuevo, al menos en esta forma autónoma. Y, ¿qué hacemos con ella en lugar de vivirla? ¿qué hacemos? La arrastramos de un lugar a otro, matándola…"

Hronis Missios

Los tribunales tienen una unidad propia para contar la vida y la libertad; una unidad que usa tipos y algoritmos del lenguaje legal para decir qué es justo o injusto, correcto o incorrecto, normal o en declive. Y en este proceso donde las vidas y las libertades están siendo puestas en la balanza de la ley, a veces se te da la oportunidad de mirar atrás; te sientes culpable o no. Es un momento importante porque lo que digas podría verter un poco más de cemento a tu alrededor, podría aumentar la cantidad de aquellos momentos donde la puerta se abre y se cierra, quizá hace a tu oreja acostumbrarse más todavía al sonido de la llave girando en la ranura de la puerta, suficiente para hacerte pensar que estás siempre oyendo este sonido, que no había mañana ni atardecer si no escuchabas ese sonido a una determinada hora predefinida.

Así que aquí estamos… Durante cinco años y medio he estado oyendo esa llave. Cinco años y medio en los que mis ojos chocan en las paredes. Cinco años y medio con dos sentencias (de 37 y de 19 años) y otras dos por venir. Y ahora aquí en este juicio una más. Este será el quinto juicio consecutivo donde yo espero "a ver lo que pasará conmigo" o donde espero a que "mi risa se convierta en llanto". Y es

otra vez el momento de poner un espejo enfrente del pasado y mis elecciones y mirar atrás. Así que miro…

Miro y me veo a mí mismo creciendo en la era de lxs criminalmente indiferentes, los pacíficos monstruos. Miro y recuerdo que desde la infancia me han dicho que no me meta en cosas que no entiendo. Recuerdo que intentaron enseñarme que era un error preocuparse de cosas por las que nadie más parecía preocuparse. Recuerdo, siendo todavía un joven pupilo en la escuela, los bombardeos humanitarios en Kosovo y las varias organizaciones de caridad viniendo a las escuelas a convencernos de que la vida de un niño huérfano en Yugoslavia valía tanto como un cuaderno de Unicef. Recuerdo las noches en mi habitación observando a los enterradores de las transmisiones de los programas de televisión contando el número de aquellxs asesinadxs con tal neutralidad como si estuviesen presentando la lotería. Recuerdo la moda humanitaria de adoptar niñxs del llamado "tercer mundo", que sufrieron y murieron de sed y de hambre en algún lugar demasiado lejano como para afectarnos.

Recuerdo las calles llenas de refugiadxs de guerra discapacitadxs y a otras personas tirándoles monedas como si les estuvieran escupiendo. Recuerdo a lxs niñxs de la calle, a lxs conductorxs maldiciendo a lxs inmigrantes que estaban rebotando a través del tráfico para limpiar los parabrisas y esto… "vuelve a tu país". Recuerdo a lxs sin-techo en las esquinas de las calles comerciales, en frente o simplemente cerca de deslumbrantes escaparates llenos de productos inútiles fabricados por menores en una fábrica de un país tercermundista para que lxs ciudadanxs de Occidente puedan disfrutarlos, y a lxs transeúntes que sólo pasaban de largo con indiferencia y quizá un poco molestxs de que su presencia allí alterase la estética del lugar.

Recuerdo a lxs vendedorxs ambulantes migrantes que llevaban sus mercancías en una manta y a los policías persiguiéndoles, golpeándoles y tirándoles del cuello, arrastrándoles en la calle frente a aquellxs que pasaban sólo pareciendo molestxs porque todo eso sucediese en el curso de su paseo.

Recuerdo entrar en la pubertad al amanecer del milenio. Cuando todo el mundo celebraba y se alegraba sólo porque era el año 2000 y nuevas ediciones de software informático habían salido a la venta. Recuerdo a la mayoría de mis compañerxs de clase, no importándoles un comino nada más que las novedades de algunas marcas famosas de ropa, de zapatillas, de teléfonos móviles y videojuegos. Toda una generación gastó las preocupaciones de su adolescencia en cara basura sintiéndose felices por tener la oportunidad de gastar dinero en esa basura. Toda una generación aprendió a divertirse mirando estúpidos reality shows tipo Gran Hermano donde la dignidad humana era voluntariamente eliminada por una pequeña publicidad y algo de dinero era el precio, mientras al mismo tiempo llovía acero y muerte en Oriente Medio en nombre de la guerra contra el terrorismo.

Era un tiempo donde la moral y el trasfondo de los valores de la sociedad eran equivalentes a los del váter más apestoso. Era el tiempo de los problemas sociales resueltos. La Bolsa, la entrada en el Euro, el desmantelamiento del terrorismo y la apertura del periodo más solemne: la preparación de las orgullosas Olimpiadas de 2004. Atenas fue modernizada siguiendo los estándares de las metrópolis europeas; los transportes públicos fueron mejorados con el Metro, el tranvía y los nuevos eco-buses, mientras creaban nuevas redes de carreteras para evitar malgastar tantas hectáreas de bosques quemados durante los últimos incendios de verano. Fue la apertura de una larga temporada turística y de alguna manera tenían que mejorar las carreteras rurales, para hacer todos los tipos de burdeles más accesibles, y es donde el auténtico espíritu santo de la nueva cultura griega fue destacado, donde el honrado campesinado griego gastó sus subsidios europeos, como en la violación de miles de mujeres inmigrantes del antiguo bloque del Este, y las amas de casa griegas obtuvieron una nueva identidad nacional en el moderno entorno social, mientras compartían la misma preocupación común, “esas putas vinieron a robarnos a nuestros hombres”. Recuerdo la vulgar despreocupación de esa era. Cuando lxs inmigrantes que se ahogaron en

el Mar Egeo no eran tantxs como para aparecer en las noticias y en un empujón lxs políticxs dieron chalecos salvavidas a lxs niñxs que sobrevivieron a naufragios. Los campos de concentración para inmigrantes eran menos entonces; los asesinatos y la tortura allí no alcanzaban con tanta frecuencia el exterior y si lo hacían era sólo en una ligera referencia, lo justo para no asustar a lxs espectadorxs. Así… a quién le importaba que las obras de las instalaciones olímpicas estuvieran construidas sobre los cadáveres de trabajadorxs migrantes debido a los cientos de accidentes, con el fin de que fuesen entregadas a tiempo para que el público pudiese ver a atletas dopadxs ganando medallas, era un hermoso verano griego donde todo el mundo descubrió el encanto oculto de ser griego. Fue entonces cuando la gente llena de furor nacional inundó las plazas de las ciudades para celebrar las victorias de la selección nacional de fútbol en grandes encuentros, gritando con una sola voz y una sola alma. Era el verano de la Grecia orgullosa y nada parecía desagradar al "Pueblo" aparte de las celebraciones de lxs inmigrantes albanxs en las victorias de su propio equipo nacional. Lxs locales fueron barridxs por la santa indignación ya que "no sólo lxs niñxs de lxs albanxs roban la bandera a lxs nuestrxs en los desfiles, sino que también tienen el descaro de ridiculizarnos en nuestras propias plazas". Una santa indignación que causó un pogromo a escala nacional el cual aparte de costar la vida de al menos una persona inmigrante condujo a las heridas de cientos de personas más. El sentimiento social de aquella época no estaba afectado por el hecho de que estuviésemos dirigiéndonos hacia una "sociedad del control y la vigilancia" con los demasiado anunciados zeppelines con cámaras viendo a través de las paredes y cámaras de tráfico reconociendo características biométricas brotando por todas partes, pero pudo sacar a la gente a las calles con cuchillos y escopetas debido a su herido "orgullo nacional".

Para mi, fue el momento en el que algo se rompería dentro de mí para siempre y yo saltaría a la orilla opuesta. Porque no es sólo que todo esto e incluso peor estuviese ocurriendo, sino principalmente la total indiferencia y el silencio de la sociedad. Desde mi propia in-

fancia recuerdo preguntar y preguntar y preguntar… Sobre los bombardeos en la televisión, sobre lxs niñxs en África, sobre lxs sin-techo, sobre lxs mendigxs, sobre lxs inmigrantes, sobre la violencia policial, y la respuesta fría, cruda, cínica, "eso ocurre". Así de simple. Como si se tratase de un desastre natural, un terremoto o una inundación. Lxs jóvenes y lxs viejxs, todxs estaban usando la misma respuesta en todas partes, "eso ocurre", y lxs más groserxs añadían "vale, ¿y qué quieres que haga yo ahora?". Cuando miro atrás al verano de 2004, me veo a mí mismo disgustado y enfurecido con el mundo a mi alrededor, con la voluntad de moverme contra él. Sí, soy culpable de esto. Podéis condenarme por esto. Porque desde muy pronto cometí el crimen de mirar directamente al corazón de este mundo y lo vi pudriéndose, y desde entonces no volvería a ser el mismo nunca más. No encontraría paz en ningún sitio si no hacía algo, lo que fuese, incluso si todo era por mi mismo. Desde aquel momento, me juré a mi mismo que en esta sociedad yo siempre sería un anarquista, un elemento antisocial luchando por la destrucción de la civilización que da a luz a tanta miseria.

El 17 de noviembre de 2004 es la primera vez que tomé parte en una manifestación con el bloque anarquista organizado. Una celebración que era controlada por el partido comunista (KKE) cada año y que en 1973 fue condenado como un acto de provocación, algo que estuvieron diciendo a lo largo de los años que siguieron a la dictadura de la Junta siempre que hubo revueltas, demostrando que el KKE es un hostil y astuto mecanismo que tiene que ser golpeado, porque al contrario de los enemigos claros el KKE pretende ser revolucionario. Fue mi primer contacto con lxs anarquistas, la primera vez que respiré el gas lacrimógeno, la primera vez que vi a la policía antidisturbios linchando manifestantes. Supe que estaba donde tenía que estar.

Desde entonces, sólo unas pocas cosas han cambiado dentro de mi. El odio se ha establecido, ha madurado y se ha afilado con el fin de ser más efectivo. No sólo no me rendí año tras año sino que mis primeras detenciones, mi primer contacto con las esposas unos meses después del 17 de noviembre, fortalecieron mi odio. Perseguido

como muchxs otrxs de mi edad desde los parques y plazas de nuestros barrios debido a la represión urbana (en la cual además de un cataclismo de cafeterías que cambió totalmente las regiones donde crecimos, los días sólo contenían detenciones diarias, arrestos, acoso en las comisarías de policía locales). Empecé a conocer Exarchia. Un lugar que yo realmente sentía que estaba latiendo. Pensabas que incluso las paredes, las calles estrechas, emanaban un sentimiento de rebelión. Fue allí donde muchxs de nosotrxs nos reuníamos, llegamos a conocernos unxs a otrxs y nos sentíamos libres de la opresión que sentíamos en nuestros propios barrios que habían sido forzados a ser modernizados, mejorados y a volverse tan comerciales y turísticos que ya no había sitio para nosotrxs allí. En Exarchia nos sentíamos como si estuviésemos respirando un aire de libertad. No nos asustaba ser arrestadxs por una patrulla de policía mientras estábamos pasando el rato en la calle, en la plaza o en un callejón. Muchas veces, con el fin de llegar a Exarchia, nos arriesgamos a enfrentar inspecciones policiales por los escuadrones de la policía antidisturbios y los maderos rodeando el lugar y sin embargo continuamos yendo allí, aprendiendo cómo acercarnos a la plaza esquivando mientras a las fuerzas policiales.

Era sólo una cuestión de tiempo para mí empezar a ser parte de los pequeños o grandes eventos insurreccionales que hicieron este área especial y famosa, incluso en el extranjero. Dentro de estos eventos muy a menudo no había una estrategia política clara ni un objetivo, ni nada. Era una simple y genuina expresión de rabia que reflejaba la opresión que cada unx de nosotrxs recibía viniese de donde viniese. Muchas veces, cosas que obviamente no podrían ser el tema de un proyecto político fueron destruidas. Además, lo que fueron realmente esos eventos insurreccionales es pequeños levantamientos personales, inconexos y desiguales de una juventud que percibió la metrópolis en su totalidad como una jaula en la cual se asfixiaba y que así como una bestia enfurecida intenta destruir su jaula, nosotrxs también destruimos todo lo que considerábamos como una parte orgánica de la metrópolis-prisión. No porque fuésemos a conseguir

algo. No porque el Estado fuese a caer. No porque fuésemos a enviar un mensaje. Y obviamente no porque fuésemos nihilistas. Era una purificación insurreccional subconsciente mientras empuñábamos la satisfacción por dañar las terminaciones nerviosas de una metrópolis-monstruo que sentíamos que estrangulaba nuestra existencia. Por eso ahora todos esos "ancianos", los "expertos", los "veteranos", que en su propia fase hicieron lo mismo e incluso peor, deben inclinar a cabeza y escuchar el pulso de esta juventud insurgente y lo que tiene que ofrecer, y ver cómo pueden transmitir sus propias experiencias para así ayudar a tener alguna evolución y perspectiva consciente. Pero si en lugar de eso, escogen la solución fácil de la crítica, la ironía, la burla y las amenazas con el fin de ser coherentes con su conversión y transformación, marcando un giro a la supuesta calidad de su madurez política adulta, entonces deberían empezar primero por ellxs mismxs. Deberían retrospectivamente hacer su autocrítica y luego dejar que comience cualquier amenaza. Porque la autocrítica no es suficiente.

A continuación de esto, superando mi excitación inicial, intenté pasar de los arrebatos insurreccionales espontáneos a agrupaciones más organizadas donde podría colectivizar mis negaciones con otras personas que sentían y pensaban como yo. Así, buscando constantemente mi camino a través de procesos, agrupaciones y redes conspirativas, me uní a la Conspiración de las Células de Fuego y me convertí en parte de una guerrilla urbana. Durante todos estos años rompí, quemé, saqueé e hice estallar tantos símbolos como fuese posible de esta desagradable civilización en cuyo nombre soy un prisionero y ahora voy de juicio en juicio…

Este fue mi camino hasta la prisión con un pequeño pasaje desde la ilegalidad agresiva donde escogí mi recurso como quise, no sólo para evitar el cautiverio sino también porque quise permanecer en una posición ofensiva contra la dominación, también. Mirando hacia atrás a entonces, no me arrepiento de nada y estoy orgulloso de mis elecciones.

Escogí ser un anarquista porque creo en la destrucción de todas las formas de poder, explícitas o implícitas y estoy determinado a pelear contra toda alternativa autoritaria, no importa qué manto use cada vez. Soy un anarquista porque creo en la absoluta libertad del individuo y la vida libre que puede abrirse frente a tal perspectiva.

Escogí ser un individualista porque en un mundo donde la podredumbre alcanza cada aspecto de la vida social no tenía otra opción, pero también considero que la legalización social es un lujo inútil y de ningún modo un prerrequisito para escoger mi acción. Algunas cosas no pueden pasarse, no importa cuántos textos demos, cuántos carteles peguemos, cuántas intervenciones hagamos. La sensibilidad, el interés por la injusticia que ocurre en algún lugar cerca o lejos, son características de la idiosincrasia particular de todxs y cada unx de nosotrxs, al igual que la indiferencia, la intolerancia y el miedo a lo diferente. Lo que muchxs tienen miedo de admitir es que detrás de cada actitud en la vida, una voluntad libre puede estar oculta. Es una característica común de todos los fanatismos y las obsesiones que sus seguidorxs siempre creen que todxs lxs demás son víctimas, engañadas y deludidas, la oveja perdida constantemente buscando al buen pastor. Esto es porque sienten terror cuando se enfrentan a la idea de que puede haber personas que libremente escojan mantener distancia de los dogmas que ellxs fanáticamente apoyan para sí mismxs.

Escogí ser un nihilista, no porque no crea en una revolución social sino porque la única revolución social en la que estaría interesado es la que tendrá lugar por parte de individualidades anarquistas conscientes. Además, es el único camino posible para una revolución anarquista auténtica. Cualquier cosa diferente se mueve hacia otras lógicas. Aquellxs que hablan de vanguardias, partidos armados, liderazgos, etapas transitorias y otras cosas similares se posicionan lejos de la anarquía. Esto es utópico, dicen varios malevolentes. Quizá eso es por lo que últimamente ha sido observado un cambio en el realismo pragmático que empieza a hablar más y más el lenguaje mismo de las vanguardias y las etapas de transición. Quizá se han persua-

dido a sí mismxs de que la Anarquía es un ideal utópico y adoptaron propuestas revolucionarias más realistas. Para mí, sin embargo, nada ha cambiado. Dejad a la anarquía ser una utopía. Yo prefiero permanecer conscientemente en los márgenes, junto con todxs esxs lunáticxs, lxs insubordinadxs, lxs antisociales, lxs provocadorxs, lxs románticxs y lxs soñadorxs cabreadxs. Así que soy un nihilista porque creo que es sólo a través de la destrucción total de la civilización, y de su ética y valores, que algo realmente nuevo puede nacer. Y yo estoy dispuesto a pelear hasta el final por esta destrucción.

Escogí convertirme en una guerrilla urbana para practicar mis deseos, para armar mis negaciones contra este mundo. No tengo ilusión de que mis acciones y mis elecciones "tocasen" el mundo porque la mayoría de la gente ha aprendido a ser inmune a cualquier emoción que no sea causada por la televisión. Tal vez yo podría despertar su interés si fuese alguien que prometió una vida cómoda y silenciosa con seguridad y prosperidad. Porque esos son los valores a los que los subordinados modernos rinden culto, y por supuesto son tan miserables como la civilización que les da a luz y los reproduce. Así que escogí convertirme en parte de una guerrilla urbana porque para mí fue un escape existencial al mundo vacío de la putrefacción organizada. No hice esta elección porque fuese la mejor elección, la más efectiva u objetivamente la más apropiada para un revolucionario sino exactamente porque sólo se nos da la vida una vez y personalmente, no quería arrastrarla aquí y allá matándola cada día. Además no creo en la expectativa de un futuro post-revolucionario planeado, y por tanto no veo la guerrilla urbana como la forma más apropiada de acción para la "Revolución" sino que en vez de eso la entiendo como una negación total práctica y continua del mundo existente, como una pieza de un mosaico global donde las negaciones anarquistas encuentran miles de caminos para encontrarse.

Esta es mi revisión de mis elecciones hasta la fecha. En cuanto al presente, estoy otra vez acusado de un intento planeado y organizado de fuga de la prisión. Para una conspiración destinada a volar los muros externos de la prisión de Korydallos y la fuga de lxs miembros

de la Conspiración de Células del Fuego. El proyecto estaba preparado, los explosivos y las armas estaban listos, pero la suerte no estaba de nuestro lado. Los escondites, el armamento y los explosivos llegaron a manos del enemigo, la persecución comenzó y vimos a continuación arrestos sucesivos. Arrestos de personas no relacionadas con nosotrxs y que no conocíamos pero también arrestos de gente que conocemos, amigxs y allegadxs, todxs ellxs imputadxs con acusaciones por terrorismo, un cargo que en el caso de lxs últimxs sería fundado en la ocasión del arresto de la anarquista Angeliki Spyropoulou. La maquinaria del Estado desplegó su revanchismo. No es importante que este intento fallase o que fuese frustrado, desde ahora saben lo que una minoría anarquista decidida, que quieren arriesgar sus propias vidas para vivir libres, está preparada para hacer, con la posibilidad de ser capaces de atacar otra vez. Porque no hay nada más bello que arriesgar tu vida para ser capaz, libre, de atacar todo de nuevo con la misma rabia contra el monstruo de la moderna sociedad totalitaria, donde la vida predeterminada requiere que todo el mundo piense lo mismo, vivan lo mismo, se enamoren de lo mismo, y mueran de la misma forma. Pero ya que se ha hablado mucho y tal vez se dirá todavía más, siento la necesidad de aclarar de antemano lo siguiente:

Lo que siempre me empujó, después de un cierto punto, en mis elecciones, mis acciones y mis decisiones, fue un impulso interior de oponerme a toda autoridad, un impulso que más tarde se volvió consciente y se armó. Igual que rechacé ser un engranaje funcional de la máquina social que está moliendo vidas y almas humanas en una cortadora, siempre rechazaré ser una unidad disponible que sirva a los planes y las ambiciones de otrxs. Obviamente, la vida que escogí es una vida arriesgada. Con riesgos que a veces obedecen y otras veces no a la razón. Pero cuando alguien deja a otrxs decidir los riesgos que él/ella va a correr (debido a dificultades técnicas o de otro tipo) entonces unx deja de ser una individualidad anarquista y se convierte otra vez en un engranaje en alguna otra clase de máquina, que bautiza como timidez y excusas cualquier cosa que vaya más allá

de su control. Por eso digo que yo podría quemar mi vida, arrojarla toda en el fuego incluso para los más absurdos y autodestructivos riesgos, mientras fuese mi elección y tuviese conmigo compañerxs reales y originales que me considerarían como un igual. Por supuesto, deberían reconocer sinceramente la desigualdad de las apuestas y no intentar hacer una decisión emocional de una decisión objetivamente correcta. Porque obviamente en la vida no hay sólo cálculos fríos sino también los sentimientos fuertes y de compañerismo entre hermanxs auténticxs y no sólo en las palabras. Así que nunca más…

Por tanto no es posible para mí encajar en este mundo. Siempre tendré este odio incesante contra él, que me empuja casi simultáneamente a atacarlo constantemente. Es como una insaciable sed de venganza. Venganza por nuestros sueños que están siendo estrangulados. Venganza por la ejecución diaria de nuestros deseos que son reemplazados por anuncios de champús y teléfonos móviles.

No veo la realidad en la que vivimos como fea porque haya leído algunos trabajos académicos o alguna clase de escritos filosóficos. Es fea porque es la síntesis de miles de millones de crímenes en nombre del poder. Y quien no hace nada contra esta realidad, sin embargo, quien permanece inactivo, no es sólo alguien con una opinión diferente sino un cómplice en esta barbaridad. Porque el silencio de las masas, la tolerancia de las masas, la indiferencia de las masas, han sido siempre la matriz de los más terribles momentos de la historia. Así que no voy a sentirme culpable porque haya escogido una vida insurgente diferente. No soy elitista porque decidiese no ser un cómplice. No considero que yo sea superior a otrxs, más inteligente, más hábil, por el contrario creo que estamos al mismo nivel y por tanto considero a las masas como incluso más culpables por su indiferencia criminal. Esta indiferencia, esta apatía no es diferente de la actitud de aquellxs que vivieron al lado de los campos de concentración nazis siguiendo normalmente con sus vidas, yendo normalmente a trabajar, cenando normalmente en sus mesas familiares, haciendo el amor normalmente en sus dormitorios como si nada estuviese pasando, mientras en el mismo exterior de sus casas, el horror del holocausto

estaba teniendo lugar. Este silencio es complicidad. Lo era entonces, lo es ahora y siempre lo será sea en los grandes o en los pequeños crímenes del poder. Porque no es que "eso ocurra" así como así. Eso ocurre cuando nosotrxs, cada unx de nosotrxs por separado y todxs nosotrxs juntxs, lo permitimos. Esta responsabilidad no es algo que esté perdido en la multitud, todxs la tenemos porque nadie tiene el derecho de no participar en la historia a menos que haya renunciado totalmente a cualquier cosa que tenga que ver con el mundo.

Eso es por lo que sé que tengo razón. En este mundo por tanto, en esta sociedad, es un título de honor para mí y no un insulto ser considerado un elemento antisocial. Porque si escoger ser humano en una era donde los monstruos llevan la máscara de pacíficos y respetables ciudadanos me hace un elemento antisocial, entonces estoy dispuesto a honrar totalmente este título. Porque he escogido el lado de la revuelta anarquista y ningún tribunal (y vosotrxs habéis hecho ya varios de ellos hasta ahora) me hará arrepentirme de ser quien he escogido ser. Somos representantes de dos mundos diferentes y yo no tendría vacilación en vaciar a sangre fría un cargador en vuestras cabezas por lo que sois, al igual que vosotrxs no dudáis en enterrarme bajo toneladas de cemento por lo que soy. Y todavía no me arrepiento de nada. En la ilegalidad a mis 21 años, en prisión desde mis 22, ya cuento cerca de seis años en cautividad con una perspectiva desconocida de salida, tanto en este como en todos los demás juicios, todo es posible. Sé que los años que he perdido y los que voy a perder no pueden ser repuestos. Es valioso tiempo de vida que se evapora dentro de cuatro paredes. Es un tiempo de vida donde tu propia gente está siendo embutida en los pasillos de la prisión para visitarte, a veces viajando muchos kilómetros para llegar. Es una exclusión de los sentidos porque todos los sentidos están atrapados en las dimensiones de lo gris. Es la muerte lenta de los deseos, mientras echas de menos, echas de menos, echas de menos… millones de cosas diarias obvias que cualquiera puede hacer en cualquier momento, un paseo bajo las estrellas o en un claro del bosque, un baño en el mar, un abrazo amoroso, echas de menos todo eso. Y mientras la "factura"

de los juicios crece, el tiempo que sientes esta privación es alargado. Sin embargo prefiero esta vida mil veces a cualquier otra más placentera o más segura. Por otra parte no me caí de las nubes. Sabía desde el principio que el poder no es amable con aquellxs que se atreven a desafiarlo y combatirlo. Sin embargo no fue mi coraje el que me hizo elegir este camino, sino mi odio por la situación a nuestro alrededor. Un odio que me ayudó a superar cada miedo, cada duda. Fue esta asunción interna más profunda de que yo no puedo ser el único que está equivocado y no todxs lxs obedientes que están nadando en el barro de su indiferencia.

Eligiendo las acciones conspirativas anarquistas he ayudado un poco a perturbar el orden, la tranquilidad, la normalidad. Y si he asumido la responsabilidad por mi participación en la Conspiración de Células del Fuego fue porque viene en la vida que algunxs de nosotrxs hemos elegido que al momento del arresto y dependiendo del caso y de las condiciones del arresto, es necesario mostrar que la acción conspirativa no es llevada a cabo por fantasmas sino por humanxs, con nombre y apellido. Personas reales, con una vida dejada atrás, separadas de sus seres queridos, y con una vida en la sala de espera para siempre…

Así que asumí la responsabilidad no porque yo sea un ser unidimensional sólo con la identidad de ser un miembro de la Conspiración de Células del Fuego – además también fui un miembro activo de otros procesos del movimiento anarquista (ilegales o no) – sino porque lo contrario, no asumir la responsabilidad en el momento de mi arresto, yo pensaba que reduciría el valor de las acciones conspirativas. Ciertamente, habría sido tratado de un modo más favorable, pero mi dignidad personal habría sido herida. Porque si un/a conspirador/a anarquista atrapadx en el acto intenta a través de maniobras legales evitar “pesos” a mayores, entonces lo que llega es que realmente somos personas que encuentran fácilmente las cosas difíciles. Por tanto, asumir la responsabilidad no es algo que elegimos por algún tipo de posteridad, ya que esto iría contra el espíritu de la conspiración anarquista. La asunción de responsabilidad sólo es ne-

cesaria cuando merece la pena mostrar que el ataque anarquista no es una concepción abstracta sino que toma la forma de una confrontación física con el Estado como una entidad. Una postura individual donde el sujeto es capaz de enfrentarse con la fuerza, las leyes, las leyes "anti-terroristas", los ministerios de justicia y de orden público, los tribunales, las prisiones y los guardias, sin miedo.

Para cerrar, con la ocasión de este juicio, quiero proyectar algunos pensamientos que fueron forjados en la oscuridad de algunos momentos duros que dejaron algunas conclusiones profundamente grabadas que espero no dejar sin uso en el futuro.

Muchas veces pasa, debido a la excitación y el entusiasmo que es causado por la vida extrema que hemos elegido, una vida confrontacional llena de excesos, que se vuelven absolutos. Tan intoxicadxs por el carácter absoluto que derivamos de nuestros propios excesos, llegamos a justificar ante nosotrxs mismxs esta actitud y a atribuirle la ventaja moral de nuestra coherencia.

¿Pero qué pasa cuando llega el momento en el que te das cuenta de la forma más extrema de que no eres el monstruo de la coherencia que quieres que otrxs piensen y que tú crees que eres? ¿Qué pasa cuando mirándote en un espejo ves que no sólo tienes contradicciones extremas, sino que son demasiadas, que estás nadando en ellas, que te estás ahogando en ellas?

Entonces no sólo pierdes tu ventaja moral sobre otrxs, sino que realmente empiezas a cuestionarte en lo más profundo quién eres. ¿Eres realmente quién dices que eres o simplemente te has convertido en alguien con armas y explosivos que, engañadx por una falsa imagen de si mismx, está atrapadx dentro de sus propias contradicciones?

La respuesta nunca es simple. Y no sólo requiere una autocrítica por dura que pueda ser porque la autocrítica si no empieza en cambiar a una misma en otra, a una actitud de vida diferente, podría fácilmente servir a alguien más, a algunas tácticas, a un objetivo o incluso a tus propias ilusiones. Eso es por lo que para mí lo absoluto es un

mal consejero cuando ya has visto qué contradicciones extremas encuentras en ti mismx, sin importar cuán coherente quieras ser contigo mismx. Lo más importante que debemos siempre recordarnos a nosotrxs mismxs es que hagamos lo que hagamos, sacrifiquemos lo que sacrifiquemos, no es una razón para presumir o fanfarronear. Eres coherente cuando te das cuenta de que tu sacrificio es una elección personal de desinterés y no una medalla o un marcador en la jerarquía de la lucha de guerrilla. Cuando aprendes a manejar tus contradicciones con dignidad y humildad con el fin de mostrar comprensión a las contradicciones de otrxs.

La verdad es que si no aprendes nada de las duras y amargas lecciones que la vida trae, entonces la arrogancia extrema te hará incluso más absoluto por un lado y todavía más sumergidx en tus contradicciones por el otro.

Una actitud que puede hacerte olvidar cosas que nunca deberían ser olvidadas: el día en que alguien abrió esa puerta para ti cuando nadie más lo hizo mientras estabas siendo perseguidx, el día cuando alguien entró para llevarte a prisión, las veces en que alguien se arriesgó a morir por ti o cuando alguien incluso hizo su vida disponible para ti. Esas son cosas que nunca deberían ser olvidadas sea cual sea la distancia entre las personas.

Así que cuando tu pasado no está tan limpio como a ti te gustaría, te debes a ti mismx ser más modestx de ahora en adelante. Moverte con cuidado, porque nunca sabes cuándo necesitarás enfrentar una futura contradicción otra vez, derivada del hecho de que no te rindes, de que continuas en el mismo camino, moviéndote continuamente en la dirección que has elegido hace mucho.

Ninguna resignación por tanto, ningún arrepentimiento, ninguna retirada…

Sigo en una posición de batalla con la rebelión anarquista continua para siempre en mi corazón.

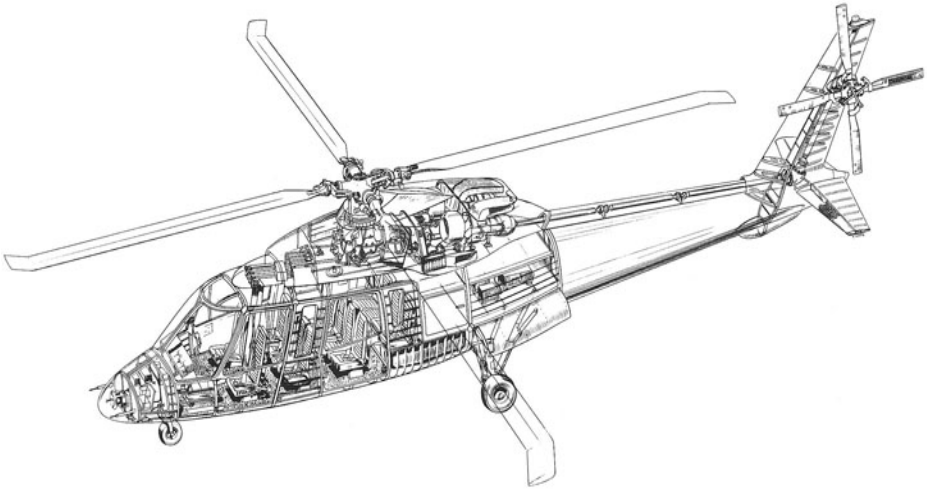
¡Larga vida a la Conspiración de Células del Fuego!

¡Larga vida a la Federación Anarquista Informal / Frente Revolucionario Internacional!

¡Por la Asociación Insurreccional de Teoría y Práctica!

Todo continúa…

Panagiotis Argyrou
Miembro de la Conspiración de Células del Fuego / FAI-FRI.



DISCURSO ANTE EL JUEZ POR LOS HECHOS DEL 29-M

El 31 de marzo de 2016 se celebró la última sesión del juicio a los dos vecinos de Barcelona acusados de causar destrozos y disturbios en una sede de El Corte Inglés en el marco de la Huelga General del 29 de marzo de 2012. De esta manera culminaba un proceso lleno de irregularidades, en el cual los/as Mossos d'Esquadra habían creado una página web con fotos de sospechosos/as para que la ciudadanía facilitara su identificación, entre otras lindezas. Los acusados tenían esta condición en virtud de un único reconocimiento fotográfico efectuado por un agente de los/as Mossos en comisaría, que luego no fue corroborado en una rueda de reconocimiento en el Juzgado como exige la jurisprudencia. Por último, cabe señalar que uno de ellos, Quique, fue detenido hace unos meses por supuestamente promover una campaña de boicot contra el Corte Inglés con el fin de exigir que renunciara a la reclamación de responsabilidad civil alguna por este juicio.

Al término del juicio, cuando el juez preguntó a los acusados si querían hacer uso de su derecho a la última palabra, Quique, de Acció Llibertaria de Sants y CNT se puso en pie y pronunció las siguientes palabras:

La única prueba que ha presentado la fiscalía es la declaración de un miembro de la Brigada de Información de los Mossos d'Esquadra. Un reconocimiento hecho sin ningún tipo de garantías, pues ¿qué garantías puede dar una Brigada hecha para el control y la represión de las militantes de los movimientos sociales y políticos de este país? Nosotros sabemos muy bien qué es eso de las listas negras y de la persecución ideológica, puesto que la Brigada de información de los Mossos d'Esquadra la lleva practicando durante años con el amparo del poder político y la impunidad que le otorgan jueces y tribunales

a todas sus actuaciones. El corporativismo policial se siente tan blindado que ya no cuidan ni las formas: no hace falta irse a escandalosos casos como los de Esther Quintana o Juan Andrés Benítez. Los militantes políticos de esta ciudad conocemos las formas autoritarias de los Mossos d'Esquadra que no hacen más que mostrar su verdadera naturaleza como garantes del poder y del privilegio.

Persecución política es cuando la Brigada de información presionó a un detenido para que me identificara en una rueda de reconocimiento fotográfico tras la manifestación del primero de mayo de 2014 [ver las Previas 2587/14 del Juzgado Instrucción 31, dónde se ve claramente este hecho en la última pregunta del interrogatorio policial]. Por supuesto el juez archivó la causa. No buscaban justicia cuando en otoño de 2011 me detuvieron por un robo con fuerza porque encontraron mis huellas dactilares en mi propia casa. Me pusieron en busca y captura y la jueza de guardia se disculpó antes de archivar el caso. Por desprecio a mis ideas la Brigada de Información va a hablar con todos los empresarios que me contratan para explicarles mi ideología y mis antecedentes. Una cosa tenemos que tener clara: estoy aquí por mi militancia política y mi afiliación sindical a la CNT. Estoy aquí por ser anarquista y porque mi dignidad no me permite ser otra cosa. Con esta condición me presento al tribunal, con la garantía de saber que el movimiento libertario jamás será detenido con un veredicto judicial. La persecución jamás podrá detener el avance de una idea justa.

A pesar de que no asumo individualmente los hechos que se me imputan, no quiero que mi manifestación se mal interprete, ya que no pretendo con ello deslegitimar la acción política que se desarrolló durante esas y muchas otras movilizaciones sociales. Entiéndanme, como anarquista que soy, no voy a hacer una apología desalmada del crimen, pero sí una defensa legítima de unos intereses sociales determinados. Estamos aquí para juzgar unos hechos que ocurrieron durante las jornadas de lucha del 29 de marzo de 2012, para frenar una reforma laboral que las trabajadoras hemos sufrido desde el primer día. El escenario legal de esa reforma, con la coyuntura de un

marco socio económico como el actual, hace que cada día se vivan auténticos dramas en los puestos de trabajo, dramas alentados por la actual posición de predominancia del empresario y el chantaje constante de un contexto que le es propicio. No hablo de cosas abstractas.

[En este momento el juez interrumpe y pide que se hable solo en cuestiones de la defensa. El compañero le contesta que esta ahí en calidad de imputado y no de abogado defensor y como la motivación última es política, entiendo que es pertinente. El juez contesta que no tienen cabida valoraciones ni análisis sociales, a lo que responde que para él está relacionado, por lo que seguirá hablando y si tiene a bien interrumpir que lo haga]

Hablo de que tan solo en el 2014 (y según las últimas estadísticas oficiales) se han registrado cerca de 4.000 accidentes de trabajo con la consideración de graves, de los cuales 580 han supuesto la muerte del trabajador. 2 trabajadores al día mueren en este Estado en sus puestos de trabajo.

[Aquí el juez interrumpe y le quita la palabra, por lo que el resto del discurso no se pudo leer]

Hablo de las 13.567.000 personas que en este estado viven bajo el umbral de la pobreza. Hablo del más del 30% de niños en situación de pobreza infantil. Hablo de la agonía y la desesperanza de llevar un sueldo a casa, del chantaje patronal que nos quiere hacer creer que "no hay dinero" para justificar reestructuraciones sociales que sólo responden a la avaricia de unos pocos. Un clima de absoluto terror creado por la Patronal y el Estado. Nada de esto es nuevo: las mismas lágrimas, la misma desdicha, los mismos lamentos entre los pobres y el mismo desprecio a la vida humana entre los poderosos.

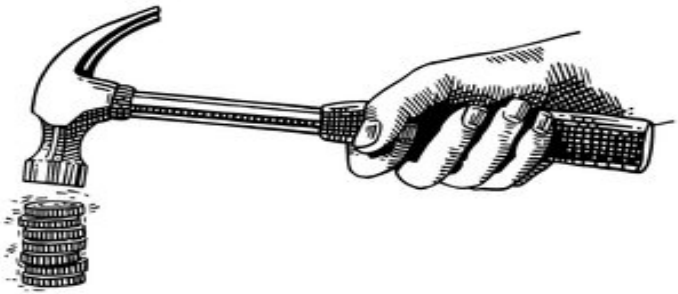
La violencia que se vivió esos días en las calles, la violencia de las explotadas de esta tierra nace y se nutre día tras día de la violencia del privilegio. Somos gente pacífica, aunque no pacifista, y jamás condenaremos a aquellos que reaccionan contra la violencia social que se ejerce contra ellos de forma perpetua, arbitraria y mecanizada.

Si decido hoy acudir a esta sala, no es por legitimar este orden de cosas, sino para dar una salida digna al chantaje que nos imponen los aparatos represivos del Estado. Más de 200 sindicalistas hemos sido imputados por ejercer nuestro derecho a huelga durante esa jornada. El uso y la dureza del sistema penal para el control del enemigo interno es proporcional a la concentración de la riqueza que se da en este territorio. Una ley que no tiene otro origen que inmovilizar las costumbres que los dominadores han impuesto para su beneficio. La justicia formal de una sociedad asentada sobre la desigualdad no puede ser sino injusta. Ustedes están aquí para hacer cumplir las leyes positivas, que no son más que meros instrumentos de los intereses de los poderosos. Yo únicamente respondo ante mi conciencia, ligada íntimamente a los intereses de los pobres y las oprimidas. Nosotros actuamos por necesidad. Ustedes para perpetuar esta sociedad que produce el crimen.

Todo ello amparado por un sistema democrático y la fábula de las elecciones y la libertad política. No existe libertad política cuando no se tiene para comer. No existe libertad política cuando se sufre el chantaje del paro. No podemos decidir libremente cuando nuestras vidas, nuestra supervivencia, depende de aquellos que defienden unos intereses contrarios a los nuestros. No hay libertad política sin emancipación económica. Y eso sólo se consigue en la calle. Por eso secundamos esa huelga general y la alejamos del control de los sindicatos pactistas. Porque nuestra intención no es legitimar a los autoproclamados actores sociales para que negocien impunemente nuestra miseria. Nuestro fin es llenar de contenido ese derecho a huelga, conquistado con mucho esfuerzo y edulcorado con muy poco. Ustedes persiguen a huelguistas porque consideran la huelga como una herramienta suscrita a la mejora y consecución de condiciones laborales. Pero el derecho a huelga no es una mera herramienta de tensión contractual, sino que va ligado a los intereses emancipatorios y de transformación social de las trabajadoras. ¿Para qué sirve un derecho político? ¿Qué aporta un derecho a los esclavos si jamás servirá para emanciparlos? No tenemos más derechos que los con-

quistados, ni más libertades que aquellas que podamos defender con la gente en la calle. Y por ello queremos una huelga que haga que el capitalismo tiemble.

Una semana después, se notificó a las partes una grata noticia: ambos acusados eran absueltos porque no se había acreditado si fueron ellos o no los autores de los destrozos. La sentencia alude fundamentalmente a cuestiones técnicas y señala que "salta a la vista que en el presente caso este reconocimiento fotográfico [realizado por un Mosso d'Esquadra], por las condiciones en que fue practicado y documentado, no posee la fiabilidad suficiente para sustentar una condena".



CARTA DE CEDAR SOBRE LOS CARGOS DE CONSPIRACIÓN, LA CÁRCEL DE BATON Y LA SOLIDARIDAD

He estado fuera de la cárcel unas dos semanas, el tiempo suficiente para volver a configurar una computadora, para reemplazar lo que me robó la policía y para comenzar a determinar qué reflexiones me gustaría compartir más ampliamente. Hace aproximadamente un mes escribí una carta pública en la cárcel de Barton e intenté enviarla por correo, pero parece que no sobrevivió a los censores de la prisión, por lo que algunos detalles serán menos oportunos de lo que podrían haber sido.

Antes que nada, muchas gracias por todos los gestos de apoyo y solidaridad. Enfrentar los cargos y el encarcelamiento es difícil, pero hace una gran diferencia saber que hay gente apoyando y que entiende estos ataques del estado en el contexto de luchas más grandes por la libertad y la autonomía. Como anarquistas, tenemos una larga historia de enfrentar la represión con valentía, y cuando me siento triste o asustado, pienso en la desdentada sonrisa de Bakunin en Siberia, o en la desafiante inclinación de la barbilla de Louise Michel cuando enfrentaba a sus jueces o a los innumerables que desde aquellos días se han negado a permitir que la violencia del estado lxs obligue a abandonar sus ideas e integridad.

No voy a comentar sobre los detalles de lo que me acusa, aparte de decir que defiendo cada palabra que escribimos en la declaración de The Tower a principios de marzo. Sin embargo, creo que es importante discutir el cargo principal que se está utilizando en mi contra, Conspiración para cometer Reunión ilegal mientras se está encapuchado.

Este crimen fue inventado por el gobierno de Harper en el 2013, siguiendo el proyecto de ley de un miembro privado de Blake Richards del partido Wild Rose. Esta parece ser la primera vez que se usa esta ley. El

cargo de Reunión ilegal mientras se está encapuchado es una gran escalada en el arsenal legal contra las personas que participan en las manifestaciones, ya que simplemente no penaliza a una persona por sus actos, sino que apunta a todo un grupo de personas por todos los actos perpetrados por personas que son parte de ese grupo.

Había leyes contra encapuchados existentes, que consistían en cometer una ofensa mientras se estaba encapuchado, y esas también son una mierda (solidaridad con las dos personas acusadas bajo esa ley durante una manifestación antifascista en la ciudad de Quebec el otoño pasado y con P. encarceladx con la intención en Toronto). Sin embargo, esta nueva ley va más allá y permite que el estado solicite hasta diez años de cárcel a cualquiera que vista una máscara o capucha en una manifestación que se considera "ilegal", un término que se refiere a un "temor razonable" de que una ofensa pueda ser cometida en la manifestación.

Este es el argumento esencialmente que se utilizó contra lxs acusadxs originales del J20, en los Estados Unidos este invierno, después de que más de 200 personas fueron acusadas luego de un arresto masivo en la asunción al poder de Trump. Fueron acusadxs de participar en una conspiración en virtud de usar una máscara y presentarse en el mismo lugar y tiempo. Sin embargo, fueron declarados no culpables de estos cargos y el estado luego los dejó en contra de otrxs 129 acusadxs, porque el juez dictaminó que estar presente y encapuchados en una protesta no lo hace responsable de los actos realizados por otras personas encapuchadas.

Reunión ilegal mientras se está encapuchado ya es un cargo muy amplio, pero agregar conspiración lo hace francamente vago y mucho más peligroso. Con este extraño cargo, el Estado argumenta que, de lo contrario, las acciones legales (planear una manifestación, algo en lo que he estado involucrado probablemente al menos 80 veces en Hamilton) pueden volverse ilegales retroactivamente en función de que la manifestación se considere ilegal más adelante.

No quiero quedar demasiado atrapado en la ley, no quiero pedirles algún tipo de explicación a esta última extra-limitación por parte de la policía y el fiscal de la corona. Por supuesto, estas instituciones usarán cual-

quier herramienta que tengan para atacar a lxs anarquistas y a cualquiera que amenace la capacidad de lxs poderosxs para controlar nuestras vidas. Sin embargo, creo que es importante mirar las herramientas específicas que están utilizando para hacerlo, para defendernos contra ellxs y para construir un análisis de ellxs que pueda ser útil para otrxs que podrían ser atacadxs de forma similar. Al identificar la rareza de estos cargos, no quiero crear una especie de separación entre lxs "buenxs" manifestantes que ni siquiera hicieron nada y lxs "malxs" que toman medidas ofensivas en la calle: estos cargos de conspiración representan un peligro específico. Una amenaza del Estado, pero me opondría a cualquier forma de represión sin importar el pretexto que use.

La represión contra lxs anarquistas en Hamilton no comenzó con el ataque a nuestra casa. Un mes antes, nos trataron con el repugnante espectáculo de coordinación entre lxs dueñxs de negocios, la policía y la extrema derecha en sus ataques contra lxs anarquistas y contra lxs que se resisten a la gentrificación en la ciudad. Después de algunas ventanas rotas, las empresas locales empezaron a proclamarse víctimas y pedir represalias; los mismos grupos ultraderechistas y fascistas que han estado organizando manifestaciones anti-inmigrantes en la ciudad, se movilizaron para apoyar a lxs empresarixs, que no los rechazaron; y frente a la presión de hacer algo, la policía barrió para presentar cargos extraños. Ha habido algunos buenos textos que circulan sobre esta coordinación entre los negocios, la moda y la policía para defender una cierta visión de la ciudad en la que la propiedad de lxs ricxs es lo más importante: aquí hay un buen tema de conversación en los meses y años venideros.

Terminé pasando unos 40 días en la cárcel de Barton porque me negaron la libertad bajo fianza. Mi experiencia en esto es extraordinaria solo porque luego fui liberado. Alrededor de 2/3 de las personas encerradas en Ontario esperan juicio (lo que lleva al menos un año), y esto incluye a casi todxs en la cárcel de Barton, ya que las personas son transferidas a otras instalaciones luego de ser condenadxs. Lxs prisionerxs dentro de Barton siguieron la reciente investigación sobre las muchas muertes que allí suceden, reaccionando a historias sobre personas que conocían y compartiendo la tristeza de las familias testificando. Visto desde dentro de las

paredes, las suposiciones y conclusiones de la investigación lo hacen irremediablemente defectuoso, ya que ignora una verdad fundamental: las personas que mueren en la cárcel mueren porque están en la cárcel.

La causa física de la muerte podría ser una sobredosis de drogas, pero no podemos centrarnos simplemente en la presencia de drogas e ignorar que tres personas están encerradas en jaulas construidas para uno, despojadas de su dignidad y de cualquier tipo de sensación de seguridad. ¿Cómo podemos separar las drogas de la desesperación y el trauma? Del hecho de que para asistir a la corte somos atacadxs sexualmente repetidamente por lxs guardias (los llaman registros desnudos). Y la respuesta que dan los guardias a estas muertes es exigir más poder sobre los cuerpos de lxs prisionerxs, por lo que ahora, además de dos registros y una palmada, también tenemos nuestras pelvis radiografiadas y están sujetas a una variedad de otros escáneres de cuerpos.

Estos actos son violentos y violan intensamente, lo que contribuye a la depresión y actúa como un desincentivo real para asistir a la corte y participar en su propia defensa sin hacer casi nada para evitar las muertes. El hecho de que estas formas de violencia sean tan banales entre lxs guardias no debería hacer que el resto de nosotrxs las aceptemos en nombre de la "justicia". ¿Cómo podemos separar el uso de drogas de toda la violencia en la cárcel de Barton que no da como resultado la muerte? Como si las cosas horribles que le sucede a las personas que no hacen que un corazón se detenga puedan ser ignoradas…

La prisión crea muchos más problemas de los que resuelve y estaríamos mejor sin ellas. Contra la prisión y el mundo que lo necesita y solidaridad con todxs lxs prisionerxs, especialmente los de Barton.

La justicia se mueve lentamente y probablemente pasará más de un año antes de que el Estado tenga que presentar sus argumentos. Mientras tanto, estoy bajo arresto domiciliario, desterrado de Hamilton y de "asistir o organizar cualquier protesta o manifestación". Pero nada se detiene y nada cambia, todas nuestras luchas y prioridades compartidas aún continúan. Estoy muy agradecido con todxs aquellxs que saben que frente a la represión, la seguridad no viene dando un paso atrás, sino intensificando:

solidaridad, tener el apoyo de lxs demás, seguir organizándose y argumentando las ideas, manteniendo los proyectos en marcha, y encontrar formas de impulsar las cosas.

Quiero expresar mi solidaridad con todxs lxs acusadxs J20 restantes, acusadxs de sus acciones contra la toma de posesión de Trump y la institución de la presidencia. El juicio de cuatro acusadxs está en curso ahora y dos juicios más están por comenzar en las próximas semanas. Ya sea que estén acusadxs de planificar la manifestación, participar en ella o de actos específicos en la calle, todxs merecen nuestro apoyo y solidaridad

Solidaridad también con todxs aquellxs en el territorio francés que defienden la ZAD de Notre-Dame-Des Landes como un espacio libre de autoridad y con lxs anarquistas arrestadxs en marzo en Limoges y Ambert. Un guiño también para Krem y para lxs demás que en las cercanías de París que están por el mismo caso.

También se acerca el 11 de junio, día de solidaridad con lxs presxs anarquistas de larga condena. Visite june11.noblogs.org para obtener una lista de prisionerxs y para encontrar un evento cerca de ti.

Dado que no creo que las ideas o acciones necesiten un nombre reconocible para tener valor, no divulgaré otras declaraciones a menos que algo cambie, aunque las actualizaciones sobre este caso y otras en la región están disponibles en hamiltonanarchistsupport.noblogs.org

HASTA QUE TODXS SEAMOS LIBRES,

CEDAR.

siempre de frente contra el enemigo